

ALOCUCIÓN DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, ANDRÉS PASTRANA, SOBRE SU CUMPLIMIENTO DE SU PROPUESTA EN EL TEMA DE LAS DROGAS ILÍCITAS

Bogotá D.C., 4 de julio de 2002

Esta noche les sigo rindiendo cuentas sobre mis promesas de campaña. La séptima propuesta para el cambio que les hice fue sobre un tema trascendental para nuestro país como lo es la lucha contra el flagelo de las drogas ilícitas.

No olvidemos que el narcotráfico es el principal financiador de las guerrillas y de las autodefensas y que, por ello, todo lo que hagamos para combatirlo es un paso adelante para conseguir la paz en nuestro país y para contrarrestar la acción del terrorismo.

Me comprometí con ustedes, socios de nuestra Empresa Colombia, a luchar integralmente contra este problema, y hoy les comparto los resultados:

Ofrecí crear una oficina dependiente directamente de la Presidencia de la República que coordinara todas las acciones relacionadas con el consumo de drogas, algo así como un “zar” anticonsumo, ¡y lo cumplí!

Creé el Programa Presidencial RUMBOS para la prevención del consumo de drogas y, desde éste, impulsamos un movimiento nacional de prevención en el que se involucraron gobernadores, alcaldes, entidades departamentales y municipales, instituciones educativas y la comunidad en general.

Hemos invertido cerca de 3 mil 400 millones de pesos para prevenir el consumo de drogas y hemos obtenido otros 2 mil 500 millones de pesos de cooperación internacional con el mismo fin. Buena parte de estos recursos han sido invertidos en 29 departamentos del país, creando y fortaleciendo comités y redes regionales de prevención, capacitando y formando multiplicadores, en proyectos de prevención del consumo en el ambiente laboral y en programas de reinserción social de personas que han superado su adicción a la droga, entre otros.

También a través del programa RUMBOS conformamos 27 Comités de Prevención departamentales y 308 municipales, introdujimos la prevención del consumo de drogas en los Proyectos Educativos Institucionales en 10 ciudades capitales de departamento y comenzamos la evaluación de los centros de

tratamiento y rehabilitación de drogadictos en todo el país, de los cuales hemos apoyado hasta ahora más de cien.

Parte de la solución consiste en conocer bien la dimensión del problema. Por eso realizamos dos estudios nacionales sobre consumo en 117 municipios del país. Además, se ha trabajado intensamente en la divulgación y publicidad dirigida a evitar que los jóvenes colombianos caigan en el vicio de la droga, malgastando sus vidas y afectando las de sus familiares y amigos.

Pero el tema de las drogas es integral y como tal debe tratarse. Es un proceso que inicia en la siembra de los cultivos ilícitos, que sigue por su procesamiento y su tráfico, hasta llegar a su venta final al consumidor.

En todo este proceso se necesitan insumos químicos del exterior para producir la droga y, una vez se vende en los mercados, se tiene el lavado de activos, que consiste en mover la plata en instituciones bancarias o mediante transacciones comerciales con el fin de hacer aparecer como legales las ganancias derivadas del negocio del narcotráfico.

Colombia es tan sólo un eslabón en esa inmensa cadena de corrupción que hoy se ha convertido en la principal financiadora del terrorismo en el mundo entero, especialmente en nuestro país.

Por eso me comprometí a llamar la atención de la comunidad internacional para que cada nación no sólo nos ayude, sino que asuma también su cuota de responsabilidad en la solución de este problema. Ustedes son testigos del éxito que alcanzamos en este gran esfuerzo de diplomacia internacional.

Hoy, gracias a la labor persistente de mi Gobierno, los países del mundo y los organismos internacionales han aceptado el principio de responsabilidad compartida, es decir, han aceptado que sin consumo no hay demanda y que la responsabilidad para enfrentar este tema es de todos. Por ello nos han dado aportes vitales para combatir el narcotráfico y, sobre todo, para evitar sus tremendos efectos de violencia y miseria sobre la población.

Esa es la filosofía del Plan Colombia, a través del cual hemos recibido durante mi Gobierno más de 3 mil 600 millones de dólares en aportes y financiación, y seguiremos recibiendo más en el próximo futuro.

¡Ésta es una cifra de cooperación internacional nunca antes vista en nuestro país, y es el producto de la diplomacia directa y personal que he realizado en los más importantes foros internacionales y ante las principales naciones del mundo!

Lo que hemos recibido del mundo no es un regalo, ni es caridad. ¡Lo que hemos exigido y obtenido es conciencia de responsabilidad compartida de parte del mundo hacia nuestro país!

Con los recursos recibidos y otros del presupuesto nacional combatimos con decisión el negocio de las drogas ilícitas y a los narcotraficantes, y realizamos programas de desarrollo social para que los campesinos e indígenas que siembran coca o amapola encuentren alternativas legales para dar subsistencia a sus familias y poder vivir con dignidad y sin miedo.

En esto hay que diferenciar, y lo hemos hecho: ¡Cárcel o extradición para los narcotraficantes, pero oportunidades para los campesinos y los indígenas que han sido víctimas de sus negocios!

¡Fumigación para los grandes sembrados de coca o amapola, pero erradicación voluntaria con programas de sustitución de cultivos para los pequeños agricultores que quieren y necesitan regresar a la economía legal!

Hasta hoy, en desarrollo del Plan Nacional de Desarrollo Alternativo, se han establecido y apoyado 28 mil nuevas hectáreas de cultivos lícitos. Es decir: hablamos de 28 mil hectáreas que no producirán veneno para la juventud ni dinero para los terroristas sino, todo lo contrario, alimentos sanos para los colombianos y progreso social en las regiones del país.

En esas hectáreas tenemos funcionando 207 proyectos productivos de actividades como fomento del caucho, ganadería sostenible, zootecnia, plantas medicinales, aprovechamiento sostenible del bosque, frutales de clima frío, cultivos de frijol, maíz, plátano y yuca, cacao y palma de aceite, todos ellos con sus respectivas soluciones tecnológicas y comerciales.

Ya hemos logrado la erradicación manual voluntaria de 2.148 hectáreas de coca y 1.036 hectáreas de amapola, cifras sin precedentes en este país en procesos de este tipo, y hemos atendido, con estos programas de desarrollo alternativo, a cerca

de 56 mil familias de colonos y campesinos y a 18.500 familias de comunidades indígenas.

Eso sí, con los narcotraficantes, con los dueños del negocio que financian el terrorismo, la cosa es muy distinta:

Durante mi Gobierno, hemos destruido mediante fumigación o erradicación manual forzosa más de 257 mil hectáreas de coca y más de 23 mil hectáreas de amapola, es decir, más de 280 mil hectáreas de cultivos ilícitos cuyas cosechas no se convirtieron en drogas ni fueron a engrosar los bolsillos de los traficantes de la muerte y la miseria.

Si hacemos un cálculo de cuánto dinero han dejado de recibir los narcotraficantes por la droga dejada de vender por causa de estas fumigaciones, la cifra resulta escalofriante: ¡Más de 38 mil millones de dólares han dejado de recibir gracias a la eficaz acción de las autoridades y la Fuerza Pública colombianas!

(GRÁFICA 1: TOTAL HECTÁREAS DE COCA ERRADICADAS)

La gráfica que están viendo ilustra cómo en los últimos cuatro años hemos batido todas las marcas en erradicación de

hectáreas de coca. Entre 1998 y el 2001 se erradicaron casi tres veces más hectáreas que entre 1994 y 1997. Es más: el número de hectáreas erradicadas solamente el año pasado equivale a las erradicadas en los cuatro años anteriores a mi mandato. Y en los primeros cinco meses de este año ya erradicamos más de 41 mil 500 hectáreas.

(GRÁFICA 2: HECTÁREAS CULTIVADAS DE COCA)

Gracias a esto, rompimos la continua tendencia creciente de los cultivos de coca en el país, que por primera vez bajaron el año pasado, pasando de más de 163 mil trescientas hectáreas en el 2000 a menos de 145 mil, según el Sistema de Monitoreo de Cultivos Ilícitos.

(GRÁFICA 3: HECTÁREAS CULTIVADAS DE AMAPOLA)

Así mismo, han disminuido los cultivos de amapola, que pasaron de 6 mil quinientas hectáreas en 1999 a menos de 4 mil trescientas el año pasado.

(GRÁFICA 4: PERSONAS CAPTURADAS POR DELITOS RELACIONADOS CON NARCOTRÁFICO)

La eficiencia de nuestra Fuerza Pública también se muestra en la contundencia contra la delincuencia de las drogas. El número de personas capturadas por delitos relacionados con el narcotráfico subió de menos de 2 mil en 1998 a cerca de 15 mil 900 el año pasado. Este año ya se han capturado más de 8 mil 600.

Y eso no es todo. Miremos otros datos muy dicientes sobre nuestro compromiso contra las drogas:

(GRÁFICA 5: PISTAS CLANDESTINAS DESTRUIDAS)

En los últimos cuatro años, entre 1998 y 2001, sumados los cinco primeros meses de este año, se han destruido 200 pistas clandestinas destinadas al narcotráfico.

(GRÁFICA 6: INCAUTACIONES DE BASE DE COCA)

Se han incautado 90 toneladas de base de coca.

(GRÁFICA 7: INCAUTACIONES DE COCAÍNA)

Se han incautado cerca de 300 toneladas de cocaína procesada.

(GRÁFICA 8: LABORATORIOS DE PROCESAMIENTO DE DROGAS DESTRUIDOS)

Se han destruido más de 3 mil 500 laboratorios de procesamiento de drogas.

Todos estos datos están consolidados y verificados a través del Sistema de Información de Drogas de Colombia -SIDCO-, un sistema que creamos en mi Gobierno, considerado como el más moderno y completo a nivel continental.

En el tema de la lucha contra el lavado de dinero y activos, creamos una Unidad de Inteligencia Financiera en el Ministerio de Hacienda, la cual acaba de ser designada como Vicepresidente del Grupo Egmont, que reúne a 60 unidades de inteligencia financiera del mundo, como reconocimiento a la excelente labor que ha cumplido desde su creación. Además, se actualizó de forma integral la legislación contra el lavado de activos en nuestro país.

Colombianas y colombianos:

Trabajamos en el tema de las drogas con seriedad y contundencia: Buscamos prevenir su consumo en nuestro país, impulsamos con éxito el principio de responsabilidad compartida a nivel internacional y convocamos así los aportes del mundo entero, ejecutamos programas sociales de desarrollo alternativo y erradicación voluntaria de cultivos, y perseguimos a la delincuencia del narcotráfico con toda la fuerza del Estado, siendo mi Gobierno el que ha realizado más extradiciones de narcotraficantes en toda nuestra historia.

Así cumplí con ustedes mi séptima propuesta para el cambio. Como siempre, tal como les he propuesto en los diversos temas tratados durante las últimas semanas, hoy son ustedes quienes pueden juzgar.

Que Dios los bendiga. Y que Dios me bendiga.

Buenas noches